

LíderBrujoBailarina

Autor: Rolando Perez

FICHA TÉCNICO ARTÍSTICA

Dirección: María Forni.

Guión: Rolando Pérez.

Actúan: Enrique Dumont, María Forni, Cristian Sabaz.

Voz en Off: Osmar Nuñez.

Escenografía: Grupo LBB, Daniel Hernández.

Diseño de objetos: Daniel Hernández.

Música original y Diseño sonoro: Silvia Vives.

Fotografía: Valerla Meneguzzi.

Diseño de luces: Francisco Varela.

Asistencia de iluminación: Lía Bianchi.

Asistencia de dirección: Raquel Albeniz, Daniela Martínez.

Diseño de coreografía: Marina Svartzman.

Vestuario: Jennifer Sankovic.

Trailer: Vagabunda Films, Lucía Kearney.

PRÓLOGO

Hacia 1978 cuando estaba escribiendo *Máquina Hamlet*, Heiner Müller, el gran dramaturgo alemán estaba convencido de la imposibilidad de seguir utilizando el diálogo ping pong en obras teatrales nuevas. La angustia del tiempo crítico que comenzaba a recorrer el camino del fracaso del llamado socialismo real dentro del cual él trabajaba, lo urgía a buscar, ya que el teatro no es más que uno de los reflejos del espíritu de la época, una nueva manera de estructurar el trabajo de escritura para la escena. Así nace la última renovación verdaderamente importante dentro de la corriente dramática vinculada a los problemas de la historia y la política, heredera de las posturas de Piscator y Brecht.

Hoy, cuando autores de gran trayectoria en el teatro argentino, se lamentan del estado de la escritura para el teatro, aparentemente ensimismado, en la observación narcisista de los problemas del yo, del ego constantemente expuesto, de la particularidad exhibida en busca de un aplauso que consagre lo mío como nuestro, es necesario volver a repensar el camino del mismo modo que lo hacía Müller.

Y es que no es posible pensar hoy en recuperar para el teatro, aunque más no sea un poco, de aquel antiguo sentimiento de comunión, de rito, de estrecho vínculo entre todos los asistentes a la representación, si no se trabaja con aquello que expresa una experiencia compartida, fundamental y significativa. La sustancia del teatro, desde los tiempos de los trágicos griegos, y hasta los isabelinos y el teatro del siglo de oro español y la más reciente renovación de las formas del siglo pasado, no es otra que la Historia de la comunidad, de su experiencia, expuesta y manifestada bajo las máscaras de la representación.

El teatro como lo conocemos en occidente, no es hijo de la Grecia entera, donde confluyeron variadas formas de gobierno y organización social, que incluían en los extremos tanto la más tradicional tiranía de origen asiático, hasta las formas extremas de un reinado sacerdotal o militar. El teatro es hijo del experimento maravilloso y liminar de la democracia de Atenas, de una forma de gobierno única, que debate sus decisiones y analiza sus aciertos y sus errores a través del discurso, de la matriz generadora del lenguaje.

Ese tipo de teatro es el que intenta *LíderBrujoBailarina* volver a recrear y si bien puede afirmarse que su espíritu es antiquísimo, la forma, la figura, el cuerpo, creemos, deben ser, necesariamente, nuevos.

1. EL AÑO

N- Al tiempo que asesinan al presidente de Panamá, José Cantera, por orden de un gringo mafioso

Q- Sí, en el hipódromo.

N- Anastasio Somoza desafía a otro José, presidente de Costa Rica, a resolver los problemas entre sus estados con un duelo a pistolas

C- Sí, a veinte pasos y búm!

N- Claro, eso mientras cae el gobierno

A- ¿El nuestro?

N- No, todavía no, el de Pierre Mendés, de Francia, por la situación de Argelia.

Q- Sí, Argelia

Todos (intercalados) - ¡Camus, Derridá y Marcuse!

N- Sí, deconstrucción escucharon los gringos y les sonó a explosión, así que hacen sonar la Avispa

Todos- ¡Bum!

N- Y después la Polilla

Todos - ¡Bum!

N- Y sobre el pucho la Turca, Tesla y Manzana

Todos- ¡Bum, Bum, Bum!

A- ¿papafritas bum?

N- No, son 5 de las 14 bombas nucleares de la Operación Tetera...

M- Tetera, ¡qué monono!

N- ... que tiene su parte de teatro, porque montan una escenografía con casas y artefactos y muñecos totalmente vestidos para filmarlos cuando salen volando por las ventanas

M- ¡Windows!

N- Sí, porque nace Bill Gates.

M- Y también Steve Jobs.

A- ¿El de la manzanita?

N- Manzanita C

Todos- ¡Copiar!

N- Manzanita P

Todos- ¡Pegar!

N- Y ahí aprovechan los yonis y le pegan una tunda a la morocha Rosa Parks cuando se niega a darle su asiento

M- ¡Only for colored people!

N- Yes, a una carapálida que no podía viajar parada

A- ¡Se me hinchan los tobillos!

N- Eso mientras la Iglesia le avisa al general

C- ¿Qué general?

N- El nuestro, que eso de la ley de divorcio le va a explotar en las manos

Q- Como una bomba

N- Eso, dijeron los gringos

Todos- ¿Otra vez los gringos?

N- Es que son incorregibles

C- Incorregibles, me suena

N- Me suena dijeron y tiraron cuatro bombas más

Todos- ¿Nucleares?

N- Era la moda. Así que lanzaron el Proyecto 56

M- ¡Proyecto 56! Qué fashion, ¿no?

N- Sí, y de yapa contaminaron una punta de kilómetros de desierto con polvo de plutonio

C- Elemento 94, transuránico, símbolo PU

N- Pú, hizo entonces John Wayne con otros 40 miembros del equipo que morirán de cáncer al elegir ese sitio para filmar...

Todos (comentando)-¡Hay que ser boludo!

N- ... una de vaqueros que no vio el papa porque está excomulgando al presidente

A- ¿El nuestro?

Todos (coro)- AD NORMAN SACRORUM CANONUM

N- Excomulgar es parecido a castigar, dicen los turcos y aprovechan para mandarse un pogromo

M- ¡Pobres armenios!

N- No, son griegos esta vez, como los de la isla de Chipre que crean una guerrilla para sacarse de encima a los británicos

C- ¡Gringos con Corona!

N- Y mueren 84 espectadores...

Todos- Ups!

N- No, ustedes tranquilos, eso en las 24hs de Le Mans, donde Fangio se salva por un pelito para ser campeón otra vez

C- Y comienza la guerra civil de Sudan, cuando mueren Charlie Parker y Einstein

N- En el mismo espacio-tiempo... en el que Nabokov obtiene con Lolita su ¡Bum!

Q- ¿Otra vez los gringos? ¿Pero cuántas bombas tienen?

N- Hay más, pero no son gringos, son pilotos de acá

A- ¿Nuestros?

N- Nuestros, que dejan caer 9 toneladas de explosivos sobre la plaza de mayo asesinando así a más de 300 personas y entre los primeros, a un micro, lleno de pibes

C- ¿Chicos?

N- Escolares, de la provincia de Salta, la católica

C- ¿Y la Iglesia?

N- horrorizada.

Todos- Claro.

N- No, no por eso, sino porque 8 países del bloque soviético firman el pacto de Varsovia.

A- ¡Malditos comunistas, ¿cuándo van a desaparecer todos?!

N- Falta un poco, pero de mientras torturan y hacen, sí, desaparecer al Dr. Ingalinella, en Rosario, fundador del partido comunista

C- ¿Desaparecido?

N- Sí, ya empezaron, y eso se ve porque desaparecen las fotos, la fundación, todas las imágenes y los juguetes, y miles de símbolos y el plan quinquenal, y un cadáver venerado... porque cae el gobierno

Todos- ¿El nuestro?

N- El nuestro, y se va el presidente, el líder, al exilio que será, en parte, nuestro también

C- Por el río color de león...

N- Casi al mismo tiempo que una pequeña bailarina, sale de gira, rumbo al caribe, porque al final de aquel año, el mediodía del 24 de diciembre en Caracas, Venezuela, María Estela Martínez Cartas, Isabel

Todos (comentando)-Ah, Isabel, isabelita

N- Sí, ella, conocerá al Viejo Líder que ha iniciado una serie de procesos del deterioro paulatino de sus órganos internos, al mismo tiempo que la disminución del colágeno de la piel y la capacidad inmunitaria frente a agentes contagiosos.

Q- ¿Y la capacidad asociativa de la mente?

N- Sí, no hay duda.

Q- Porque ha atravesado sus sesenta años.

C- Y también porque no poder volver cuando no se ha querido partir, desgasta, sí.

M- Y entristece.

N- Y trae la vejez a este verano del Caribe que no es un sol de York para ningún exiliado.

M- Sí, la vejez, ella también tiene su parte en todo este asunto.

2. EL CORTEJO

N- Isabel corteja al Viejo Exiliado, que arrastra la sombra, el espectro del cadáver insepulto de su esposa, como Ricardo tercero a Lady Ana.

Todos- *¡A tierra!, ¡a tierra tu honorable carga!*

N- La pequeña Bailarina tiene la ventaja de la juventud, que es absoluta cuando de cuerpos vivos se trata.

Un joven cadáver hermoso no despliega vahos excitantes más que para demonios de fajina.

Y perversos.

Todos (probar coro/intercalados):

¡Gritos! ¡Más allá de los muros!

¡El Ministerio: mausoleo de atrocidades!

¿Se corrompe la muerte? ¿Cómo?

¡Gritos Marciales!

¡Proclamas de Gobierno!

¡Sentencias de muerte!

¡Ejecuciones!

¡Proclamas de Adversarios!

¡Levantamientos!

¡Silencio en los matorrales!

¡Silencio!

N- Aquí, los héroes de la milicia discuten su estrategia de castigo. El susto, porque algunos de ellos se dan a volar por los aires, el terror que ciertos cuerpos nos han provocado con su vida, exceden las limitaciones de la muerte, entonces, una tímida, pero incesante necrofilia, se apodera de nuestros nobles resortes de sanidad y nos damos a festejar las cópulas de la parca.

M- ¡La ponemos de cabeza como San Pedro!

A- ¡La exhibimos!

Q- Caballeros, ¡Cordura! Estamos tratando con una momia.

C- ¡La guardamos como un tesoro!

Q- ¡Hay que retirarla de circulación!

A- ¡La exhibimos! ¡Ella es nuestro triunfo!

C- ¡La Guardamos como las armas secretas!

A- ¡Mírenle los ojos! ¡Parece china!

Q- ¡La guardamos! ¡Eso!

M- Yo no la reconozco, ¿Es ella o no es ella?

N- Este es un punto interesante, porque debe haber, o permanecer, de algún modo quedar adherido a la tiras de carne momificada una marca o seña. Si hubiera perdido su identidad, porque de eso estamos hablando, si no fuera, más allá de la muerte ella, de algún modo, esa mujer, la abanderada de la Fundación que lleva su nombre popular, no habría necesidad de robarla, esconderla, exhibir sus vestidos de lujo, y cambiarle el nombre finalmente.

Deberíamos decir que el Papa, cuando había ya desaparecido, como secretario privado de Dios, era uno de los pocos que conocía, aparte del mismo dios, ¿verdad? el nombre real y el lugar certero donde descansaban sus restos.

Ahora se llamaba María Maggi de Magistris, y descansaba en la tumba 41, del campo 86, del Cementerio Mayor, en Milán.

Todos (menos M)- ¡A tierra, a tierra tu honorable carga!

N- Sí, a otra tierra.

(Pausa)

Q- Mientras tanto en el Caribe bochornoso Isabel corteja al viejo líder que ve el espectro de su esposa en la torre de la CGT o sueña con ella con su voz (porque muchos soñamos con las voces de nuestros muertos) sueña que la ve, que la escucha. Y se asusta en perfecto tono shakespeareano.

C- ¡Los ángeles del cielo nos protejan!

Seas la actriz bienaventurada o demonio del infierno,
una diosa de beneficencia o la venganza de los muertos,
y traigas la confirmación de mi desgracia

o la esperanza de volver a la patria,
tu aspecto me lleva a preguntar
y voy a hablarte.

M- Yo soy el alma de tu esposa condenada por un tiempo a vagar de noche y de día junto al cuerpo al que me ataste. ¿Por qué no dejaste que me disuelva como las nubes con el azote del aire?
¿No ves cómo me veo? ¿No me ves?

A- Yo puedo bailar la zamba. Yo soy María Estela, pero todos me dicen Isabelita.

M- Si tuvieras tiempo, desgraciado, te contaría un par de cosas sobre cigarrillos encendidos y carne con resina que te helarían la sangre, pero no te sobra, así que vamos a lo nuestro, cara de indio: Te dije que había que armar los sindicatos, te dije que podíamos hacer un arsenal en esta torre, para cuando vinieran a sacarnos a patadas en el culo. Pero vos no quisiste, y aflojaste la rienda, como un tibio.

Y ahora te retumba como un bombo en la cabeza la idea de la venganza. El exilio que se prolonga, ¿te da coraje? Querés armar el caos, pobre infeliz. ¡Ahora el caos!

Q- Debemos disculpar el lenguaje de los fantasmas. Como el de espectros y aparecidos se vuelve, ustedes lo han oído, un poco irrespetuoso a veces. Es por la poca comunicación que tienen con la materia, base de la vida sensitiva. No pueden tocar un cuerpo vivo, mucho menos empujarlo, o castigarlo de forma alguna. Se frustran entonces, porque añoran sus manos y sus pies. Pero les queda la palabra, que está fabricada con tenues emanaciones del aire invisible, en el que ellos progresan.

Son, como ciertos trabajos de los hombres, sólo aliento organizado.

A- Yo no hablo. Pero puedo bailar cualquier melodía... y de chica tocaba el piano que era un gusto.

M- Estás sin plata, que representa el poder, sin un sitio seguro, un cimiento de poder, sin amigos poderosos y sin mí que era... sólo vos sabés lo que era.

C- Escribo, escribo mis memorias, me defiendo, organizo a la distancia.

M- ¡Ja, la distancia! La muerte es la única distancia. Dependés de proxenetas y cafishos, frecuentás cabarets de mala muerte donde comen marines, ¡la gran puta, marines norteamericanos, viejo!, y vivís, como un gitano, rodeado de comerciantes, en un departamento de dos ambientes. No te preguntás a veces, ¿quién sos vos?

A- Yo soy María Estela. Bailé en el *Poxapoga* de Caracas, y ahora en el *Happy Land*, que en inglés significa tierra de felicidad, y yo bailo, yo no alterno con los clientes, ni hago copas, jamás.

M- ¿Quién es esta imbécil, viejo?

Q- El espectro calla y se niega a seguir hablando entre otras cosas porque está muy lejos del caribe donde Isabel corteja al Viejo exiliado con falsas posiciones de ballet, mientras él sueña con Esa mujer, la suya, que ahora se disuelve en la luz de la aurora de Italia.

C- Esta es una bailarina que ya no baila. Es mi cocinera.

Q- Miente, él cree que se la mandó la CIA. Isabelita no sabe cocinar, ni escribir a máquina, y no tiene idea de qué sea el poder ni nunca lo conoció hasta ahora.

¡Ah, miren! La pequeña Isabel está intentando un arabesque, ¿no es graciosa cuando baila?

3. LA DELEGADA

N- El Viejo Ulises, como a mí me gusta llamarlo, fecundo en ardides, espera las naves de fenicios compañeros mercaderes, que le traigan informes de su tierra y que envíen, a su vez en la vuelta, la inspiración de su voz en órdenes, concejos, cuentos asombrosos como aquel del cíclope borracho, frases célebres, oraciones para los momentos de duda, e imprecaciones, y por qué no confesarlo si estamos entre amigos: delirios y planes de venganza.

Se dio a multiplicarse, si él estaba prohibido, él se volcaría en decenas, en cientos, en miles de hombres que serían él mismo, cuando leyeran una carta suya, o pusieran un disco con su voz grabada, o transmitieran su pensamiento en ediciones clandestinas de sus libros. Escribió sus memorias, escribió panfletos incendiarios y escribió de noche y de día, en aeropuertos y en hoteles que abandonaba con prisas de escapado, en habitaciones desarregladas y miserables, en camiseta y

en tono reservado, en hojas amarillas de telegramas y en cuartillas blancas, en anotadores anillados, escribió y se volcó en cada visita, y así brotaron, como los caracoles después de la tormenta, sus apóstoles y delegados.

Q- Yo soy el delegado del Viejo Líder. Tengo un grabador. Escuchen su voz (Acciona su grabador)

“mirad yo os envío como ovejas en medio de los lobos por lo tanto debéis ser astutos como las serpientes e inocentes como las palomas”.

¿No suena como el mismo Redentor?

M- Yo lo vi. Está muy bien, sano y fuerte. Y esa sonrisa pícaro de siempre. Me estrechó la mano, me dio una palmada en el hombro. Tengo una carta suya. (Muestra la carta)

Y tengo un grabador con una cinta donde están sus palabras. Me llamó compañero. (Acciona su grabador)

“Fuego vine a echar en la tierra; ¿Pensáis que he venido para dar paz?

Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra”

C- Yo tengo una foto, aquí se lo ve conmigo (Muestra la foto) Sonríe. Tiene puesta la gorra que le gustaba. Ahí atrás está la nueva cocinera, se llama Isabelita. Creo que es muda. ¡Miren!, el Viejo me está dando la mano. Ahí es cuando me dijo, vaya m’hijo. Me llamó hijo. Vaya y diga, hable, difunda la buena nueva. Me dio un disco con su voz pero ya no lo tengo. Lo perdí en un prostíbulo que la rama femenina está organizando en la triple frontera. Esas putas me lo sacaron cuando dormía.

A- Yo soy su verdadero delegado por eso tengo una cinta (Acciona su grabador)

“Sabed que he dividido mi reino y que es mi firme decisión liberar mi vejez de tareas y cuidados asignándolos a sangre más joven, mientras yo, aliviado, camino hacia la muerte.”

N- El problema de los delegados o enviados es un problema de personalidad, de actuación si quieren. Una persona natural es aquella cuyas acciones le pertenecen y una artificial o simulada, fíjense bien, simulada, es aquella cuyas acciones o palabras se consideran como pertenecientes a algún otro. En general ese otro es llamado autor. Cuando las personas simuladas actúan bien, se dice que actúan con autoridad, esto es un poco un trabalenguas, pero espero que me sigan, ya van a ver adónde vamos. Entonces, volviendo al problema de los actores o representantes es que comienzan por ser dueños de su máscara pero no de sus palabras o acciones pero, poco a poco, el sentimiento de propiedad, nunca hay que olvidar el sentimiento de propiedad, montado en los rasgos característicos de la persona simulada, el actor, comienza a adueñarse de las acciones y palabras del autor volviéndolas cada vez más y más las propias palabras del actor. Y esto se hace por medio de la memoria, o de la escasez de memoria. Con el tiempo ya no se sabe a quién pertenecen las palabras, las acciones. Pero el sentimiento de propiedad nos dice, casi siempre, que son nuestras.

(Pausa)

N- Había muchos delegados de este tipo y el Viejo Líder, Ulises Exiliado, que no podía volver todavía, pensó así: tengo que encontrar un enviado totalmente vacío de identidad, de palabras y de razón, para que sólo yo sea el autor de sus acciones y comentarios. Tengo que encontrar una caja desierta de resonancias para que sólo more en ella el eco inaprensible de mi voz, y fue así como Isabelita, la Bailarina, la falsa cocinera, la posible agente de la CIA, se convirtió en La Real Delegada.

A o todos- Él dice, él dice, él dice, él dice, él dice, él dice, él dice, él dice.

N- Y no hubo más problemas. Hasta que los hubo.

4. ENCUENTRO

N- La habitación mediocre de un departamento. A través de las ventanas se oye un coro de bombos que llega en oleadas discontinuas. A veces se hace casi imposible escuchar lo que se dice, en otras, las palabras suenan como un rumor de olas, una masa eléctrica.

Q- Yo soy el brujo.

(Probablemente grabado)

Fair is foul, and foul is fair:

Hover through the fog and filthy air.

Q- Soy el que fue cantante de operetas y zarzuelas, el que vivió su experiencia mística en la frontera con el Brasil, el que escribe los libros que han de leer los iniciados. Yo sé que todo es Mente, todo expresa la polaridad, es doble, todo tiene su par de opuestos. Yo sé que el mundo es ritmo, que hay un momento en que fluye y otro en el que se retrae. Todo lleva en sí su masculino y su femenino. Tengo esta carta astral para leérsela a ella, que es peldaño de mi ascenso.

La Bailarina, Isabelita, La Señora, es mi mitad. Y cuando ella se entrega al líder yo siento, a mí me penetran la carne en su carne y a mí me ofenden los insultos que ella escucha y apenas comprende. La encontré temblando en la habitación del departamento, encerrada y fría su piel blanca translúcida, gesticulando palabras incomprensibles.

A- “En el arte de la conducción hay sólo una cosa cierta. Las empresas se juzgan por sus resultados, por sus éxitos.”

Q- La habían dejado sola ensayando su elocuencia partidaria.

A- “La Conducción es un arte de ejecución simple: acierta el que gana y desacierta el que pierde.”

Q- Componía frente a un espejo sus poses, sus miradas.

A- “La suprema elocuencia de la Conducción está en que si es buena resulta y si es mala, no resulta. Y es mala porque no resulta y es buena porque resulta.”

Q- Estaba a punto de ponerse a llorar, cuando entré.

A- “Juzgamos todo empíricamente por sus resultados... todas las demás... consideraciones... son inútiles.” ¡Basta! ¡No sé lo que digo! ¡No sé lo que digo!

Q- Y le di mi concejo y mi aliento: traer al Viejo Líder, le dije, es una tarea espiritual. Y nuestro encuentro fue mágico. Y ya no nos separamos.

A- ¿Espiritual?

Q- Claro, bajo un resplandor político, es una tarea del Espíritu lo que hacemos cuando trabajamos por la vuelta del Faraón.

A- ¿Faraón?

Q- Yo lo llamo Faraón porque él fue el Dueño del Egipto.

A- ¿En otra vida?

Q- Y dirigió las tropas que lucharon en Persia, y en la India, y llevó a la liberación a los esclavos en Judea.

A- ¿Eso está en su carta astral?

Q- No, eso lo sé porque yo estuve siempre con él. Y usted también estuvo.

A- ¿Yo? ¿Cómo? ¿Quién fui yo?

Q- Ah usted bailó para él en las orillas de Etiopía, usted fue Terpsícore, la diosa de la danza, usted fue Andrómeda, en Grecia, y bailó la Mohiniyattam en el Kerala de la India. Si abrimos bien las ventanas y escuchamos atentamente, usted puede sentir otra vez el ayer de los ritmos y volver a bailarlos como lo hizo en sus encarnaciones pasadas. Juntos vamos a danzar para el Líder, yo voy a cantar los himnos sagrados y así los torpes espíritus que lo tienen atrapado en tierras extrañas no tendrán poder para retenerlo porque el Todo es Ritmo, el Todo expresa el principio de la Vibración, Nada está inmóvil, Todo se mueve, como nosotros, Todo se libera por el movimiento. El movimiento es el que debe liberarnos. ¡Nuestro Movimiento! ¡Baile, baile Andrómeda! ¡Baile, Terpsícore! Baile. Baile. Y vayamos al encuentro con el Líder bailando.

N- Y su danza fue vista en todas las provincias de la República y después continuaron bailando en España, adonde el Viejo Exiliado tenía su castillo con su jardín y su puerta de Hierro. Y llegó el brujo transformado en Mayordomo, luego Cocinero, luego gran Guardador de Llaves, y después Abridor de cartas y sellos reales, y no mucho después, los tiempos se aceleraban, nuestra catástrofe hervía en sus manos, fue declarado Maestro de la Agenda del Exilio, y al final casi sobre el día en que regresaba

el Líder cumpliendo todos sus años de expatriado, se tituló, nuestro brujo cantor en el Gran Edecán y Filtro Supremo de los Enviados. Y ya nadie pudo entrar a ver morirse al Viejo, sin su consentimiento.

M- ¡Miren! ¡Miren! ¡Miren al Brujo pelado! Oculto debajo de la mesa le está dando un suave masaje prostático al Líder, mientras la bailarina ríe y arroja caniches blancos al aire.

5. EZEIZA

C- El éxtasis es un regreso. Desde Ulises. Un regreso en medio de la fiesta de los que no lo esperaban. La fiesta.

La que no espera a Ulises es la que se llena con los gritos de los que hace tiempo vienen codiciando el cuerpo que no les pertenece.

El éxtasis es un regreso porque siempre se regresa a los brazos del sueño del regreso que nunca o casi nunca es como ha sido el sueño.

Es una fiesta porque hay ruido de platos rotos, de sirenas, de borrachos que esperan que los confundan con los dueños del vino y de la bodega.

Y que caen desde los balcones o son levantados por otros para seguir bebiendo.

Pero desde Ulises, el regreso puede ser un baño de sangre.

Puede ser una disolución de invitados a la fiesta que corren sin esperanza de salvamento.

Una fiesta de máscaras puede terminar sin ocultamientos.

Desde Ulises.

Una orgía puede desatarse con los nudos de una fiesta.

Desde Ulises, las fiestas del regreso no las organiza nadie. Suceden en la tarde o la mañana.

Los perros esperan a los héroes para morirse, desde Ulises.

Desde Ulises, regresar es partir para la muerte.

Desde siempre los héroes no deberían regresar para morirse.

6. ENUMERACIÓN FINAL

A- Ahora sí... ahora sí... es ahora que estamos, nosotros, más solos. Yo los vi. Yo vi los ojos de todos. ¿Vos viste los ojos? Estaban esperando. Me pareció que me tocaban, me di vuelta y no, nadie me tocaba. Todos me echaban los ojos. Pero querían tocarme. Ahora sí... ahora sí... pensaban, y yo

escuchaba como vos me enseñaste, los pensamientos, de ellos, ahora el que se la coge, se los coge a todos. Eso decían pensando y se desconfiaban entre ellos con los ojos nada más. Nada más verlos, ya me dolía. Pero no... yo nunca alterné, ni hice copas a pesar de que ahora sí, ahora van a decir que sí. ¿No? Pero no, ni cuando tenía las piernas de una perfecta bailarina y el culo como un bombo, tensado, no, ni entonces. Menos con estos. Menos. Que son todos viejos. Viejos son como los años que esperaron a que se muriera el viejo. Ahora sí... te digo, ahora, es cuando estamos más solos. Porque es ahora, es ahora sí, cuando nos van a dar a los dos. Porque no resultó. No resultó. Y todos vieron que no resultó y el cura se reía con el pensamiento mientras ellos con los ojos ya me cogían, porque les gustaría haberse cogido a la otra también y cada cosa que era suya codiciaban de tenerla. Y porque no resultó ahora es que estamos, nosotros, más solos, te digo.

Q- Si lo tomé de las piernas, después de esperar a que los inútiles hicieran su gesto estúpido de ya está muerto, si esperé pacientemente a que se fueran y nos dejaran solos, y no nos dejaron y a pesar de eso lo tomé de las piernas, y sacudiéndole su base terrenal, el asiento del cuerpo, el balance de su cabeza gigante, si a pesar del murmullo irresponsable y peligroso de los inútiles, lo temé de las piernas y sacudiendo con ritmo su base para crear un campo energético, apoyado por las palabras mágicas, milenarias, secretas, si a pesar de que los inservibles para las tareas del espíritu se asustaban sin dignarse al retiro, si a pesar de que lo tomé como ordenan todos los maestros, por los sagrados tobillos y lo sacudí con ritmo exacto mientras invocaba la ayuda de los sabios encarnados, si a pesar del horror a que esos infelices contaminaran la ceremonia seguí imperturbable agarrado a sus tobillos y conseguí gritar su nombre y así y todo no se espantaron ni se fueron sino que persistían en mirar lo que no está hecho para ser visto, si les dije, les grité mientras tomaba sus piernas que ya una vez lo había resucitado en Madrid, si a pesar de todo el poder invencible que utilicé permaneció frío, inhabitado el cuerpo y sudoroso, es que no quería volver en su figura, necesitado como estaba de energía y de poder, necesitaba... necesitaba... ¿necesitaba entendés?, un cuerpo, más joven y me ofrecí a que me tomara, y me tomó.

Y ahora gobierna su destino dentro de mis huesos. El Líder es conmigo como Yhavé con Moisés. ¿Entendés que resultó? Yo soy él que me quedo con vos. Seguimos siendo tres.

A- Sí, tres, pero ellos ven dos, y no creen, no van a creer porque vos me dijiste que nunca van a creer. ¿Por qué van a creer ahora? Ahora no tienen ninguna necesidad de creer. Porque está muerto para ellos. Ellos me miran y no me ven, te miran y no te ven. Una bailarina con una banda y un brujo con una banda. Eso ven y para eso se preparan. Y ahora todos me van a querer dar vuelta, los sindicatos,

los empresarios me van a querer dar vuelta, los militares, los jueces, los contreras y los amigos, los jóvenes de la universidad y los de la militancia y los de la guerrilla nuestra y la de los otros, los embajadores y los ministros, los diputados y los senadores, todos, todos, todos, todos, todos van a pedir su parte del culo de la viuda. ¿Entendés?

Q- Entiendo que todo está arreglado según el número. El uno se convierte en dos, el dos en tres, y del trío procede la nueva unidad y la multiplicación infinita. El Líder es uno, que es la aparición de lo esencial, el punto que irradia la potencia suprema. Uno es la base de la fusión de los seres. La bailarina es dos, la inmovilidad, el eco, la sombra y el reflejo, la luna comparada con el sol, el cuerpo colaborando con el alma. El sexo es dos, como Géminis. Y el tres, que soy yo: la resolución del conflicto, la síntesis espiritual, el resultado de la armonía del uno con el dos. Juntos somos la tríada de toda potencia, el equilibrio supremo del triángulo. (Pausa) Ahora hay que contar, porque es ahora cuando hay que empezar a hacer números. Vos tenés que empezar a hacer números también. Los dos vamos a hacer números. Porque lo único que nos salva es sumar y tener resto. Y que los otros no tengan. Ahora yo voy a traer un papel y vamos a poner un nombre debajo de otro, y así con la lista de los que podemos contar para la suma y de los otros, que vamos a enviar para la resta.

Esos los anotamos en otra lista. De otro color. Rojo. ¿Hay biromes rojas? Yo nunca sé si hay biromes o lápices, pero ahora no es tiempo de lápices. Porque nadie tiene que borrar los nombres de nuestra lista. Porque ahora tenemos que armar nosotros las cuentas. Yo pongo un nombre y vos ponés otro nombre, y yo después otro y así, hasta que tengamos la suma justa que nos permite continuar. No podemos salir de esta casa de muerte si no están hechas las cuentas. Qué se quedan ellos, y qué nos quedamos nosotros. Con rojo, para que se vea bien que no estamos pensando en borrar con el codo lo que anotamos con la mano.

A- A mí siempre me gustó hacer listas. Y a él también le gustaba.

Q- Le gusta.

A- Le gusta, claro.

Q- Y a mí.

A- Por eso nos llevamos siempre tan bien, ¿no?

Q- ¿Querés empezar vos?

A- Empiezo. Empiezo yo ¿Ya tenemos el papel? ¿Tenemos la birome roja?

Q- Lo anotamos en azul, pero yo me hago un corte, ¿ves? y queda rojo. Y no se borra, ¿ves?

A- Como el lacre de su escritorio.

Q- Como un sello.

A- Empiezo entonces con éste, este que tiene bigote rubio.

Q- Lo anotamos y... rojo. Ahí está.

A- ¿Y este otro de saco, de saco con ojo de perdiz?

Q- Rojo.

A- ¿Y éste? Creo que el apellido es judío ¿no? No veo bien sin los lentes.

Q- Rojo. Rojo también.

A- Todos rojos éstos, ¿no?

Q- Sí, todos rojos.

FIN